

mito magia

8

Los temas del misterio

Enciclopedia de lo Fantástico
Dirección: ERNESTO SABATO



ELBA

Ediciones
Latinoamericanas
Buenos Aires S.A.C.I.



HOY: BEZOAR, BHAGAVAD GITA, BLAVATSKY, BOHME, BRAHMANISMO, BRUJERIA...

ELBA

Ediciones Latinoamericanas Buenos Aires SACI
Comité Consultivo: Adolfo De Ferrari, Ing. Isidoro Matrajt, Herminio Muchnik,
Ing. Rubén Rogés, Ing. Luis Soroa Gfeller.
Director: Roger Pla
Sec. de Redacción: Daniel Grinberg
Arte y Diagramación: Dante Bertini y Carlos Firvida.
Relaciones Públicas: Jeannine Rogés
Promoción y Publicidad: I. M. Weisburd de Soroa
Corrector: César F. García Rojas
Impresión: La Prensa Médica Argentina - Junín 845, Bs. As.
Composición: Rotype S.A.C. e I. - Sarmiento 4062, Bs. As.
Fotografados: Fotomecánica Futura - Av. Chiclana 3238, Bs. As.
Distribuidor: Capital Federal, Machi y Cía. S.R.L. - Carlos Calvo 2426, Bs. As.;
Interior, distribuidora Cónдор S.R.L. - Av. Independencia 2744, Bs. As.

mitomagia

Los temas del misterio
Enciclopedia alfabética de mitología, ocultismo, magia y otras disciplinas herméticas.

Dirección intelectual:
ERNESTO SABATO

Al frente de un grupo de redactores, con la colaboración especial de Augusto Raúl Cortazar en temas del área argentina y países americanos. Este original fue realizado en Creaciones Gráficas-Herminio Muchnik, bajo la dirección de Roger Pla, siendo revisado, ampliado con la incorporación de las colaboraciones especiales, y preparado para su publicación, en el departamento editorial de ELBA.

QUÉ ES MITOMAGIA

MITOMAGIA es una enciclopedia. Pero una enciclopedia especial. En ella están expuestos de un modo ameno y objetivo todos los grandes y pequeños temas de las llamadas ciencias esotéricas. Es decir, aquellas que desde los orígenes de las civilizaciones hasta hoy han inquietado al hombre, siempre asediado por el misterio. Así, desfilarán ante el lector definiciones, historias y explicaciones sobre las diversas materias de que está compuesto este apasionante enigma: ocultismo, magia, mitología, supersticiones, cábala, astrología, espiritismo, alquimia, parapsicología... No faltará tampoco la vida y la obra de los personajes más notables que se destacaron en el estudio y práctica de estas disciplinas. La obra, en su conjunto, está ordenada alfabéticamente. De modo que cada tema o "voz" será encontrado en su orden alfabético, con sus remisiones correspondientes, para que el lector pueda ampliar, si lo desea, su conocimiento del tópico consultado; y establecer, a la vez, las relaciones que existen entre una y otra materia. Esto hace también que MITOMAGIA sea una obra de gran utilidad para el estudiante, el periodista, el profesional, el artista, y todos aquellos que necesiten satisfacer no sólo su curiosidad intelectual, sino documentarse seriamente sobre el tema. Pero hay algo más que enriquece esta obra. En la página central de cada uno de los fascículos, se publicará un cuento, generalmente completo, magníficamente ilustrado, escogido entre las piezas maestras de la literatura fantástica universal. Esta página podrá ser arrancada y doblada de modo que, concluida la obra, que se publicará durante 52 semanas, el lector tendrá en su poder, mediante la colección de los fascículos, una magnífica enciclopedia, y con la de los cuadernillos formados por las páginas centrales, una monumental antología del cuento fantástico de todas las épocas, desde los clásicos del género hasta hoy. Contra la presentación de la colección completa en buen estado, la editorial entregará en cambio, la obra lujosamente encuadernada en tres volúmenes de 20½ por 28 cms., y la antología, también lujosamente encuadernada, en un solo volumen de 20 por 14 cm., ambas sólo por el precio de costo de la encuadernación, convirtiéndose así el coleccionista, mediante un gasto mínimo, en poseedor de la obra completa tal como será ofrecida posteriormente al público comprador. Es preciso, pues, coleccionar los fascículos con cuidado, para no malograr tan magnífica adquisición.

©Ediciones Latinoamericanas Buenos Aires SACI
Billinghurst 2466, 7º A; Tel. 82-2576 - Bs. As.
Impreso en Argentina - Printed in Argentina
Hecho el depósito que marca la ley.
Ley de propiedad intelectual Nº 1.005.540.—
Reservados todos los derechos literarios,
gráficos y artísticos.
Franqueo a pagar
Cuenta Nº 726

EN EL PROXIMO NÚMERO

BUDA: Los augurios que acompañaron su legendario nacimiento. La Gran Renuncia a riquezas y situación social y su dedicación a los problemas de la enfermedad, la miseria y la muerte de los hombres. Nacimiento de su doctrina: sus Verdades y ascetismo.

BUDISMO, Doctrina: La lucha iniciada por el budismo, contra la organización socio-religiosa de las castas en la India. La igualdad de los hombres y el aniquilamiento del dolor. Diferencias con el brahmanismo.

BUEN salvaje: La idílica utopía europea sobre el "hombre natural" y su perfección en el estado primitivo. Crónicas sobre el descubrimiento del indio americano. Vinculación de este mito con el del "Paraíso perdido".

BULWER Lytton, Eduardo: Interesante comentario sobre la vida del célebre novelista británico, su producción literaria, y su obsesiva preocupación por las ciencias ocultas y el misticismo.

BUQUES fantasmas: Relación sobre esta vieja leyenda derivada de la creencia en el "Más allá". La barca de Tutankamón. Caronte y la laguna Estigia. Narraciones diversas de episodios relacionados con el tema.

Y otros temas de interés.



Retrato de Annie Besant.

BESANT, Annie. Escritora, política, teósofa y, según algunos, aventurera inglesa; nació en Londres en 1847, comenzó a viajar a corta edad, a dedicarse a actividades políticas (era socialista) y de reforma social, para conocer luego a Elena P. Blavatsky, quien la inició en Teosofía y la indujo a ir a la India, donde trabajó intensamente en favor de la Sociedad Teosófica y murió en Aydar en el año 1933. La primera parte de su vida no dejó entrever el rumbo que tomaría posteriormente, recibió una educación esmeradísima de la señora Marryat y le fue permitido viajar por gran parte de Europa. Casó muy joven con el pintor Frank Besant, pero al poco tiempo se divorció de él, luego de haber tenido dos hijas. A partir de este momento, se asocia a la National Secular Society y a la Fabian Society; más tarde conoce a su copartidario Charles Bradlaugh y juntos editan un periódico, el *National Reformer*, que los precipita de lleno en la lucha política, les gana fama de atcos

intolerantes y los lleva a ciertos excesos, como la edición de un panfleto sobre el control de la natalidad que da con ellos en la cárcel, aunque luego son absueltos y liberados. Alrededor de 1888 Annie Besant conoce a la que iba a transformarse en su ídolo: Elena Blavatsky. Queda cautivada por la personalidad de ésta y decidió adherirse a la Sociedad Teosófica, cuyos principios la dejaron tan impresionada como la señora Blavatsky. Al socialista y racional Bradlaugh, como es lógico, no le gustó nada todo esto y se enemistaron definitivamente. Pero Annie estaba absorbida por su nuevo ambiente, sigue a su jefa y va a la India, donde termina por sucederle unos años después. Las filosofías de la antigua India la ocuparon durante varios años y fundó en 1888 el *Hindu Central College*, en Benarés, donde quiso revitalizar las antiguas creencias y adaptarlas al modo de vida moderno, tratando de establecer la absoluta continuidad y lógica de la línea que viene desde los tiempos de Buda a nuestros días. Poco después llegó a ocupar el puesto cumbre ocupado antes por la señora Blavatsky, el de presidenta de la Sociedad Teosófica y, más tarde volvió a sus actividades politizantes y llegó a un alto cargo en el Congreso Nacional Hindú. Mucho más tarde, entre los años 1925 y 1927, conoció a Krishnamurti y lo acompañó a los Estados Unidos, para cumplir los dos una activa campaña didáctica e informativa. Durante toda su vida Annie explotó al máximo los preceptos de la teosofía que le habían sido inculcados por su maestra, a través de innumerables libros insistió sobre las sucesivas revelaciones e iniciaciones que jalonaban el camino del aprendizaje y no dejó de combatir a quienes llamaba los "mistificadores cristianizantes". Una idea de la increíble actividad de esta mujer la da el hecho de que, junto a su labor política, de estudio y de enseñanza, alcanzó a escribir unas cuatrocientas obras, entre las cuales las más célebres son: una prematura "Autobiografía", escrita

en 1893, "La construcción del cosmos" (1893), "Sabiduría antigua" (1897), la colección de conferencias, llamada finalmente "El sendero del discipulado", "Siete grandes religiones", "Cristianismo esotérico", "La sabiduría de los Upanishads" (1906) y otro ciclo de conferencias que recibió el nombre de "El poder del pensamiento".

BESU. Dios protector que preservaba al hombre de los malos espíritus y de los animales peligrosos. Besu, también era llamado Biso o Bés; tuvo como divinidad, múltiples funciones. En efecto, a su cargo estaba también el cuidado del matrimonio y de los nacimientos. Representado como un enano de apariencia salvaje vestido con una piel de leopardo, su popularidad como genio alegre y benéfico fue enorme. Hacia el fin del paganismo era una divinidad de los muertos, considerado fuera de Egipto como personificación del demonio. Moi-



Estatuilla. Representación de Besu.

BETILO

sés habla de él en ese carácter y se cuenta que aún hoy, en los lugares donde antaño dominara, de vez en cuando un genio perverso ataca a los extranjeros que por allí se aventuran.

BETILO. En lengua fenicia, morada de Dios. Piedra tosca que los fenicios consideraban símbolo de la divinidad y a la cual daban diversas formas. Tiene relación con los aerolitos que antiguamente las gentes creían bajados del cielo y eran adorados como dádivas de los dioses.

BEZOAR. En el siglo XVI los doctores en medicina usaban una cantidad de remedios, entre ellos especias, piedras bezoares, joyas pulverizadas y hasta excrementos y alas de mosca. En el Río de la Plata el negocio con las piedras bezoares llegó a ser intenso, hasta a principios del siglo XVIII. El doctor Manuel Cervera, en su biografía de don Francisco Antonio Candiotti, primer gobernador independiente de Santa Fe, dice: "El 6 de abril de 1742... al dar poder a Juan Bautista de la Torre, residente en Buenos Aires... para que cobren de Silvestre de Silva 208 pesos de piedra bejar u occidental, que recibió de él para vender... Esta piedra bejar que se halla en el estómago de algunos rumiantes, guanacos, llanias, vicuñas y otros, que seguramente trajo Candiotti del Perú y que se creía servía como remedio infalible para ciertas enfermedades, y la que tenía precios excesivos. El P. Grenón (Piedras bezares. Córdoba, 1922) tiene una monografía muy completa sobre esta piedra y recopila sobre ella muchos datos...". Se cita como uno de los aciertos de Paré, famoso cirujano del siglo XVI, haber destruido la credulidad de los pacientes y médicos de su tiempo sobre varias medicinas como la triaca, el polvo de momia y los cuernos de unicornio raspados. También sobre la piedra bezoar, de la que se creía que era buen antídoto contra los venenos. La piedra bezoar era, según la leyenda, una lágrima cristalizada de ciervo que había sido

mordido por una serpiente. En realidad es una concreción, especie de cálculo biliar. El rey Carlos V poseía un magnífico bezoar. Paré hizo tragar veneno a un prisionero y le dio la piedra bezoar, y el desdichado murió a las pocas horas. La piedra no era, según el experimento de Paré, antídoto. El rey se dice que tiró la piedra al fuego, pero la creencia sobre las propiedades de la piedra bezoar continuó por varios cientos de años. Rosenberg, en "Curiosos aspectos de la terapéutica calchaquí", dice, a propósito de esta piedra: "El nativo tuvo gran estima a la piedra bezoar o bezar, que extraía del estómago de algunos animales... Reducida a polvo, era uno de los más poderosos agentes de la terapéutica aborigen, usándose como remedio efficacísimo para curar el daño, las fiebres gástricas y, sobre todo, los efectos de cualquier tóxico. Creemos nosotros que también tuvo algo que ver con las parturientas, si bien éstas preferían la piedra rojiza, rodada, que buscaban en el lecho de los ríos y arroyuelos y a la que denominaban piedra copal o perla de pescado...". Los indios mocobíes también creían en la eficacia de las piedras bezoares o besódicas, como dice el padre Paucke: "... Yo he visto muchos de esos bezoares que se habían formado en esos animales y los entendidos observaban que eran legítimos. Por su parte externa son lisos como una pulida piedra, de color pardo verdoso tirando a gris; constan de sobrepuestas capas del espesor del lomo de un cuchillo, su centro está formado por una sustancia endurecida como si fuera de pasto. Algunos bezoares son redondeados, otros alongados; en mis manos tuve uno que pesaría sus dos libras. En las ciudades de América la gente usa esas piedras bezoares para fines medicinales...". Como se ve, no sólo en América, sino principalmente en el centro de Europa, se creía en esta clase de remedios.

BHAGAVAD-Gita. Poema místico-filosófico hindú en dieciocho capítulos. Escrito en sánscrito, há-

llase incluido en el sexto libro de la gran epopeya **Mahá-Bhârata**. Su redacción, efectuada en época evidentemente muy antigua, quizá no deba ser atribuida a un solo autor. Por la riqueza de sus alegorías, por el brillo de sus imágenes, por la multiplicidad de sus significaciones, puede ser considerada una de las obras religiosas y esotéricas más importantes de todos los tiempos. El poema refiere el diálogo entre Krishna (v) y su discípulo Arjuna. Krishna, el Bienaventurado (**Bhagavad-Gita** quiere decir, literalmente, canto del Bienaventurado), enseña a su discípulo el camino del deber, despeja sus dudas y vacilaciones. Confundido por la dicotomía del conocimiento y la acción, Arjuna pregunta si debe intervenir en una importante batalla o, más bien, dedicarse ya a la vida del intelecto y de la reflexión. Krishna contesta: "Un hombre no consigue liberarse de la acción por no ejecutarla, ni obtiene la perfección simplemente por rehusar la acción. Nadie puede pensar un solo instante sin realizar acciones, porque todos son impelidos por los gunas (cualidades), nacidos de la naturaleza Prakriti (v), a obrar incesantemente. Ejecuta tú, por lo tanto, las acciones justas y obligatorias, porque la acción es superior a la inacción. Sin la obra, ni la misma existencia corporal sería posible." Y más adelante: "Por lo tanto ¡oh hijo de Kunti! ejecuta la acción sin ligarte a ella." Como libro de edificación religiosa, el **Bhagavad-Gita** es sin duda el más popular en la India; además, su eclecticismo filosófico y su lenguaje brillante y poético han hecho que fuera aceptado por las tradiciones místicas y esotéricas más diversas. Algunos análisis relativamente recientes permiten afirmar que en el poema coexisten distintas teorías cosmogónicas y filosóficas, lo cual confirmaría la antedicha tesis acerca de su autor. Por un lado, se llama la atención sobre el núcleo del poema, evidentemente la parte de redacción más antigua, que tiene un contenido típicamente teísta; por el otro, se señala la presencia de

fragmentos interpolados que parecen ser más recientes y que tienen influencia panteísta. Parecen fundirse aquí, como se ha dicho, con acierto, el vedanta (v) panteísta, el sankhya (v) dualista teórico y el yoga (v) dualista práctico, además de otros sistemas y cultos menores. En síntesis, puede decirse del Bhagavad-Gita que es una de las obras más representativas del despertar místico y religioso de la humanidad, y que su estudio no podrá evitarse en ningún tratado general de la mitología y la sabiduría tradicional de todos los tiempos.

BHATKI-Yoga. Es el yoga de la devoción, el camino seguido por quienes poseen inclinaciones religiosas. Se dirige al corazón y no al intelecto. Algunos ocultistas lo tratan como un camino independiente del yoguismo. En cambio, otros lo consideran como un complemento de cada sendero, pues sostienen que ningún adepto al yoga puede seguir un camino en el cual no se practique amor y devoción por la divinidad, que es precisamente lo que enseña el Bhatki-Yoga. Para el Bhatki-Yoga, aunque Dios es inmutable, el concepto que de él tiene el hombre varía a medida que evoluciona la sociedad. El Dios de los salvajes le parece un demonio a un ser civilizado, porque el hombre imagina a Dios a su semejanza, pero siempre superior. La teoría es que esta divinidad no pide amor, ni premia o castiga a quienes le muestran su amor o se lo niegan. Lo comparan con el Sol, que brilla para los justos y para los pecadores, pero sólo calienta a quien se expone a sus cálidos rayos; se le quita el frío —recibe su recompensa— sólo al que cree en el poder calorífico de sus rayos y bajo ellos se coloca. Del mismo modo, también Dios recompensa pero no en la medida que Dios quiere sino en la que el hombre merece. En casi todos los escritos sagrados el Sol es utilizado como símbolo de Dios (hasta en la "Biblia") y lo es también en muchos escritos orientales. Es común oír a una mujer hindú hablar de sí misma como una "Madre de

Dios". Ello sucede porque creen que Dios llena todas las necesidades de amor del ser humano. El Bhatki-Yoga dice que es posible amar a Dios como se puede amar a un padre, a un hijo, a un amante o a un hermano. Ramacharaka narra esta fábula hindú: "En cierta ocasión un chela (discípulo) fue a ver a un yogui gurú (maestro) y le pidió le enseñara los más elevados grados de Bhatki-Yoga. Dijo que él no tenía necesidad de los grados preliminares, pues sabía ya cómo amar a Dios. El yogui simplemente sonrió al joven. Éste volvió una y otra vez haciendo el mismo pedido y recibió la misma contestación. Al fin se puso muy impaciente e insistió en que se le diera una explicación de la conducta del yogui. Entonces el gurú llevó al joven a un gran río, y haciéndole entrar en él, lo sumergió bajo el agua, manteniéndolo así firmemente. El joven luchaba y forcejeaba, pero no pudo levantar su cabeza a la superficie. Al fin el yogui lo sacó del agua y le preguntó: ¿Hijo, qué era lo que más deseabas cuando estabas debajo del agua? Una bocanada de aire, replicó el joven semiasfijado. Cuando tú deseas a Dios tanto como has deseado una bocanada de aire, dijo el yogui, entonces estarás pronto para el más elevado grado de Bhakti-Yoga, entonces en verdad amarás a Dios." He aquí una definición de S. Radhakrishnan sobre el Bhakti-Yoga: "En la persecución del Bhakti, o devoción, alcanzamos la misma meta que se obtiene con Gnani-Yoga. Los fieles necesitan un soporte concreto para su adoración y creer así en un Dios personal. Bhakti no es el amor que espera la reciprocidad. Tal amor es un afecto humano y nada más. El rezo se convierte en meditación, la venerable lealtad de la voluntad que se identifica con lo bueno del mundo. Si uno es un verdadero devoto de Dios, adquiere la capacidad de conocer, y su alma se hace tan virtuosa como buena. El Bhakti sabe cómo identificarse completamente con el objeto de la devoción, por medio de un proceso de entrega de sí mismo. La distin-

ción entre Dios y el adorador es sólo relativa. Amor y conocimiento tienen uno y el mismo fin. Sólo se le puede concebir como perfectos cuando hay una identidad entre el amante y lo amado, entre el que conoce y lo conocido."

BIBLIOMANCIA. Adivinación por medio de la "Biblia". El consultante abría el libro al azar y la primera oración con que tropezaba constituía un presagio. El método era practicado por los antiguos judíos, y hoy la conservan ciertas sectas protestantes, entre las cuales la consulta de la "Biblia" se repite todas las mañanas para conocer la suerte que se ha de correr en el nuevo día.

BIOMANCIA. Arte adivinatorio que antiguamente se practicaba con los recién nacidos. Se trazaba su horóscopo observando el pulso, la respiración, el color de la piel y de los ojos, y otras características del cuerpo como lunares y manchas.

BIOMETRO. Aparato empleado para medir la fuerza vital y demostrar la realidad del cuerpo astral, llamado también por los espiritistas periespíritu. Fue ideado por Baradur y consiste en una aguja suspendida de una hebra de hilo de seda y encerrada en un tubo de vidrio rodeado de cubiertas preservadoras del color y la electricidad. La aguja se mueve al influjo de las radiaciones del individuo sometido al experimento.

BLAKE, Guillermo. Figura extraña del arte inglés, nacido y muerto en su país en 1757 y 1827 respectivamente, fue principalmente poeta, pero también cultivó pintura, el grabado y la mística. Se inició como grabador, no por vocación, sino por necesidad económica, entendiéndose que el grabado era lo que más se acercaba a sus inclinaciones (Artes plásticas). Cuando sus habilidades superaron a las de su humilde maestro (James Basire), lo presentaron al célebre William Ryland, pero el joven se negó a recibir lecciones de éste "porque tiene cara



Reproducción de una xilografía de William Blake de su obra "Jerusalén".

de criminal". En efecto, Ryland fue condenado a la cárcel por estafador poco después. Siguió estudiando intensamente bajo George Moser, pero dedicó su atención, preferentemente, a los grandes de la pintura antigua. En 1782 se casó y, tomando en cuenta su carácter violento y orgulloso, su matrimonio fue un gran éxito. Encargado de hacer varios dibujos de la abadía de Westminster, comenzó a ver en ese lugar algunas apariciones sobrenaturales. Como su oficio no le rendía lo necesario para vivir, tentó suerte empresaria e instaló una imprenta, donde publicó —con financiación ajena— un libro de sus poemas que firmó con sus iniciales: W. B.; luego siguieron en rápida sucesión: "Cantos de inocencia"; "El libro de Thel"; "El matrimonio del Cielo y el Infierno"; "Las puertas del Paraíso"; "La Revolución Francesa"; "Jerusalem", y "Libros proféticos". Como pintor nunca tuvo mucha suerte, su única exposición (año 1811) fue criticada acervamente, cosa que se explica, pues Blake aparecía como una sorpresa en aquel ambiente que no estaba habituado a muestras donde lo irreal y lo fantasmagórico desempeñan un papel principalísimo; además, conviene recordar que no era muy buen técnico. Si se ha de

creer lo dicho por el propio artista, sobre su deseo de ser absolutamente sincero y de reproducir sus ensoñaciones, tal cual las veía, se puede considerar que era un hombre muy ingenuo; su fantasmagoría es elemental, sus monstruos son primitivos y sus alegorías muy directas, pero —y esto es lo curioso— no causan risa, la atmósfera de sus cuadros es tal que sus imperfecciones y su simpleza pasan casi desapercibidas; la reacción inglesa del siglo XIX lo prueba elocuentemente, las actitudes no fueron de ridículo sino de violenta repulsa, no calificaron al artista de imbécil, sino de loco, alucinado y, los menos, de visionario. Ayudaban a la comprensión de sus cuadros, los datos conocidos de su vida y también sus libros de poemas; los más sencillos de éstos, como los "Cantos..." eran de una simpleza admirable que nunca volvería a alcanzar, pues en el "Libro de Thel" y "Libros proféticos" desaparece su diafanidad, se hace complicado, oscuro y pierde todo respeto por los valores puramente poéticos, como ser el ritmo, la rima, etc. En su primera producción estaba en evidencia la estructura ideológica del autor, la búsqueda de un universo superior "más allá de la luz de la estrella matutina", pero la destrucción sistemá-

tica de los ídolos, y las creencias aceptadas en su época. Donde más podía explayarse la mentalidad extravagante de Blake era en las ilustraciones para la "Divina comedia" de Dante; comenzó a realizar este trabajo y los resultados eran alentadores, el Infierno aparecía con toda la deslumbrante fantasía de su autor, pero la salud de Blake flaqueaba y murió cuando sólo siete de las ilustraciones estaban completadas.

BLAVATSKY, Elena Petrowna Halm de. Fundadora de la Teosofía, doctrina formada por una mezcla de enseñanzas ocultistas orientales. Su vida fue una ininterrumpida serie de aventuras, viajes, peligros y luchas. Nació en Ekaterinoslav (Siberia), en 1836 y pertenecía a una de las más antiguas familias del imperio, pues por línea materna descendía del gran Duque Rurik, primer gobernante de Rusia. Su padre fue coronel y su madre —muerta cuando Elena contaba muy pocos años— era conocida en el mundo literario como novelista, con el seudónimo de Zoraida R. Criada por sus abuelos en una mansión a orillas del Dniéper, junto a ayas y nodrizas, campesinas y supersticiosas, que le narraban leyendas sobre las ondi-



"El Dios creador", de William Blake.

nas que poblaban el río, no sólo creyó en la existencia de dichas ondinas, sino que se consideraba investida de su poder. Desde muy pequeña demostró poseer una personalidad no común. Rebelde por naturaleza, usó y abusó de sus facultades para someter a su capricho a parientes, esclavos e institutrices. Durante su adolescencia fue sonámbula, débil y enfermiza. Solía pasar largas horas en rincones oscuros y mantener extraños diálogos con interlocutores sólo visibles para ella. Impulsiva y apasionada, se casó a los diecisiete años, casi sin meditarlo, con el general Blavatsky, hombre de avanzada edad. El matrimonio no llegó a consumarse y, después de tres meses de disputas y encierros, Madame Blavatsky (así se la conocería en todo el mundo desde entonces) huyó del hogar. Se dedicó a viajar durante diez años por Asia central, Europa oriental, América del Norte y del Sur, Egipto e India, donde se relacionó con espiritistas, budistas, mormones y yogas. En 1871, fundó en El Cairo, una Sociedad Espiritista para las investigaciones de los fenómenos mediúmnicos, basados en las enseñanzas de Allan Kardec (v). Se rodeó de personas inescrupulosas, en su mayoría mujeres ladronas y bebedoras, por lo cual esta sociedad no pasó de ser un intento, disolviéndose a poco de constituida. En 1873, se radicó en Nueva York y, al cabo de algunos años, adquirió la ciudadanía norteamericana. En 1875 fundó, con un grupo de amigos, la Sociedad Teosófica con la presidencia vitalicia del coronel Olcott, reservándose para sí la tarea de secretaria corresponsal. El fin de esta sociedad era mantener vivas las intuiciones espirituales del hombre; investigar las supersticiones y leyendas populares; fomentar el sentimiento de fraternidad entre las naciones; coleccionar para la biblioteca las tradiciones de la filosofía antigua interpretadas y traducidas por eruditos y propender al mejoramiento moral, intelectual y espiritual de todos los socios. Madame Blavatsky estaba dotada de facultades psíquicas sorprendentes.

Las reseñas de los socios y las notas y cartas de familiares dicen de sus experiencias de clarividencia (v) y clarividencia (v). Cualquiera fuere el sitio donde ella se hallare, sucedían acontecimientos anormales: golpes incesantes, muebles que se movían sin que nadie los tocara, ruidos y sonos armoniosos como ejecutados en un arpa. Creía en

Rusia y Alemania. A partir de 1879 Madame Blavatsky se radicó en la India para implantarla donde consideraba que debía desarrollarse más. Dedicó a ello todos sus esfuerzos y fortuna y llegó a crear setenta y siete ramas en la India y ocho en Ceylán. En Europa fue muy combatida. La Sociedad de Investigaciones Psíquicas presentó



Elena Petrowna Halm de Blavatsky, acompañada por dos discípulos.

la existencia de **Mahatmas** o maestros, es decir de seres que han progresado en la escala de la evolución humana hasta el extremo de confundir su personalidad con el saber universal. Sostenía que habían sido sus maestros o gurús, quienes la habían guiado en su camino, indicándole los pasos a seguir, ayudándola en los muchos y muy difíciles trances por los que pasó: enfermedades, naufragios, viajes peligrosos por las inexplorables regiones del Tibet, etc. La Sociedad Teosófica fue extendiéndose por todo el mundo y llegó a contar con muchas filiales en Estados Unidos,

el informe de un enviado a la India —R. Hodgson— donde se la acusaba de impostora y, confabulada con otros miembros de la Sociedad Teosófica, de tratar de “producir por medios ordinarios una serie de aparentes prodigios para el sostén del movimiento teosófico”. Madame Blavatsky se fue alejando cada vez más de las prácticas mediúmnicas y espiritistas por la incredulidad hostil que suscitaban. En realidad, siempre sostuvo que los “mensajes” escuchados eran el llamado astral de su lejano maestro, la voz que “los demás no podían oír”, que le daba instrucciones, y no voces de

ultratumba, de los espíritus de los muertos. Se la acusó también de haber usado en su beneficio los fondos de la Sociedad Teosófica, pero la verdad parece ser que, generosa y hospitalaria, dilapidó su cuantiosa herencia en el mantenimiento de dicha sociedad y, cuando ya nada poseía, hasta llegó a cederle sus derechos de autora y lo ganado con los artículos publicados en las revistas rusas. Condensó su doctrina sobre los misterios y las religiones del Oriente en varios libros. Los más importantes son: "Isis sin velo"; "La doctrina secreta"; "Glosario de términos teosóficos"; "La llave de la Teosofía"; "Ocultismo práctico"; "Los sueños según la filosofía esotérica"; "Civilizaciones pasadas"; "Páginas ocultistas y cuentos macabros"; "Doctrinas y enseñanzas teosóficas"; "Narraciones ocultistas"; colaboró en la revista mensual **The Theosophist**, publicada en la India, y en **Lotus bleu**, creada en París en 1886. Murió en 1891. Actualmente la Sociedad Teosófica cuenta con miles de socios y con gran cantidad de filiales en todo el mundo.

BLETONISMO. Supuesta facultad de algunos individuos para descubrir agua en lugares subterráneos. Este nombre deriva de Bleton, quien en el siglo XVIII descubrió corrientes de agua en el subsuelo de París.

BODHITARU. Árbol a cuyo pie Gautama, el Buda, alcanzó la iluminación. Se le llama también el árbol Boy o Bodi y se desconoce la especie a la cual pertenece aunque se cree que es una variedad de la higuera. En los templos o pagodas budistas se planta un retoño de este árbol.

BÖHME, Jacobo. Filósofo y místico alemán, representante de una línea de la filosofía hermética y de una suerte de voluntarismo irracionalista que, además de ejercer gran influencia en el pensamiento ocultista de su época, habrían de proyectarse sobre diferentes corrientes místicas y aventuras especulativas



En la escena, Buda predica, bajo el árbol Bodhitaru, a sus adeptos.

posteriores. En este sentido, se acepta generalmente, su importancia es indiscutible en la evolución de la teología pietista y también en el surgimiento de una de las ramas del romanticismo alemán (a la cual pertenecieron Novalis, Jean Paul, Hoffmann, Achim von Arnim, entre otros, y que reivindicó el papel del yo, del subconsciente y de los sueños en el arte y en la experiencia total del mundo). Por otra parte, modernos representantes de la Teosofía afirman que ésta descende de sus teorías, sin faltar tampoco algún filósofo yogui o algún ideólogo espiritista que afirme basarse en ellas. Cabe señalar, de cualquier manera, que su vida y su obra ofrecen bastantes motivos de atención, independientemente de toda interpretación parcial o subjetiva, para extraer de sus episodios o fragmentos más importantes las correspondientes enseñanzas y conclusio-

nes. Böhme nació en Alt-Seidenberg, en 1575, y pertenecía a una humilde familia de campesinos. La modesta condición social de sus padres hizo que viviera una infancia llena de contratiempos y privaciones. Cuéntase que desde niño se sintió inclinado a las experiencias místicas y a las revelaciones e "iluminaciones" de tipo oculto, las cuales como es fácil imaginarlo, fueron recibidas con extrañeza y aun con malestar en el medio en que vivía. En un pueblo cercano de Görlitz, cursó sus estudios primarios y recibió sus primeras enseñanzas religiosas, rígidamente encuadradas en los dogmas de la doctrina luterana, que empezaba a consolidarse en aquella época. A los catorce años, impedido de continuar sus estudios a causa de la situación económica familiar, entró en el taller de un zapatero del mismo pueblo en calidad de aprendiz.

Algún tiempo después, y ya finalizado el período de aprendizaje, Böhme, antes de dedicarse a su nueva artesanía, decidió emprender un viaje por Alemania y por otros países europeos. Visitó, aunque limitado por su falta de recursos, las más grandes ciudades alemanas, recorriendo después a pie diversas zonas de Italia. De esta época, parecen datar sus primeras preocupaciones por la Alquimia y por la Teosofía y sus primeros contactos con personalidades empeñadas en estudiar las mismas disciplinas. En 1594 Böhme regresó a Görlitz e instaló allí su propio taller de zapatero. En 1599, como para confirmar que se había resignado a una existencia humilde y apacible, contrajo matrimonio con una joven del lugar. Estos años de trabajo tuvieron su contraparte silenciosa de estudio y formación espiritual: Böhme, típico autodidacta, que jamás había recibido una sistemática educación científica o filosófica, leyó indiscriminadamente obras pertenecientes a las doctrinas e ideologías más opuestas, aunque un libro fue el preferido durante toda su vida:



Retrato de Jacobo Böhme. Medalla francesa del siglo XVIII.

la "Biblia". Las materias que, principalmente, lo apasionaban, eran la Teología, la Astrología, el ocultismo en sus diversos aspectos, etc. Impresionaron hondamente su espíritu las ideas de Teofrasto Paracelso (v), cuya filosofía natural y cuyas teorías sobre la Alquimia y su correspondencia con los fundamentos últimos de las cosas, parecen haber influido en su pensamiento posterior. Con todo, el propósito de crear una obra personal no parece haber surgido en Böhme, sino después del año 1600, fecha en que los investigadores sitúan un singular episodio de su vida, de cuya verosimilitud parecen responder los testimonios de distintos cronistas de la época. Según estos relatos, el zapatero hallábase trabajando un día en su taller, cuando, de pronto, un rayo de sol fue a herir la superficie de un tosco plato de metal que se encontraba sobre una mesa. En ese momento, Böhme sintió la revelación de lo sobrenatural; la luz mística se le había mostrado a través de ese reflejo brillante y súbito. A partir de entonces, comenzó a organizar mejor sus lecturas, a tomar apuntes, y a meditar con vistas a trabajos de orden filosófico. Largos años de reflexiones y especulaciones místicas culminaron en su primera obra, **Aurora oder Die Morgenröte im Aufgang** (cuya traducción aproximada es "La aurora naciente"), copiada a mano por el propio autor y distribuida entre un grupo de sus amigos. Esto ocurría en el año 1612; poco tiempo después, las autoridades eclesiásticas luteranas, juzgaron que la obra del zapatero de Görlitz era herética, y ordenaron su inmediato encarcelamiento. Sometido a proceso, Böhme fue considerado culpable de falta grave y liberado con la condición de no volver a escribir. Vuelto a su residencia habitual, empero, continuó redactando nuevas obras, cuyas proposiciones filosóficas trascendieron, otra vez, hasta las jerarquías de la iglesia. El filósofo volvió a ser perseguido, y debió refugiarse en Dresde a fin de evitar nuevos inconvenientes. Allí vivió durante algunos años, hasta

que, enfermo de gravedad, retornó a Görlitz a principios de 1624, donde murió pocos meses después. Sus obras, hasta entonces no habían sobrepasado las fronteras de Alemania; comenzaron, poco a poco, a difundirse por toda Europa, especialmente en Inglaterra, donde se constituyeron diversas sectas y sociedades de iniciados bajo la advocación de sus teorías. Dichas obras habrían de influir también, a fines del siglo XVIII, en la reacción contra el iluminismo producida en Francia, y también, como se ha dicho ya, en el naciente romanticismo alemán. Los libros de Böhme, escritos bajo la "directa inspiración divina", merecen una consideración por lo menos semejante a la de los hechos de su vida. Como ha afirmado Heinz Hemsoeth: "dos grandes cuestiones ocupan las búsquedas y las lucubraciones de Böhme: la producción de las cosas en su realidad propia, natural y material, por lo Absoluto, entendido como espíritu y voluntad, y la compatibilidad de la fundamental oposición religioso-moral del bien y el mal, la salvación y la condenación, con el origen unitario de todas las cosas en el ser más perfecto". Esta suerte de mística especulativa, esbozada ya en sus rasgos más destacados por Meister Eckhart; aparece en los libros de Böhme envuelta en un lenguaje lleno de metáforas oscuras, alusiones suprasensibles y cúmulos de símbolos de difícil interpretación. Incoherencias y aún incorrecciones sintácticas se mezclan en sus páginas, con parábolas densas de sentido y sugerencias metafísicas, comparables con la producción de los místicos latinos (especialmente españoles), aunque la diferencia de éstos un tono más reflexivo y de menor penetración sensual con la divinidad. La primera obra de Böhme, la ya mencionada "Aurora naciente", llevaba por subtítulo "La raíz de la Filosofía, de la Astrología y de la Teología"; se conserva en estado fragmentario, tal como su autor la dio a conocer. Parece que éste utilizaba una especie de agenda, donde anotaba las diferentes reflexiones y proposiciones filosóficas, como él

mismo decía: "a medida que Dios lo iluminaba". Un permanente dualismo anima el tratado. En su introducción. Böhme afirma: "La naturaleza tiene en sí dos cualidades: una celeste y santa, otra infernal, áspera y devoradora". Más adelante, consecuente con estas ideas iniciales, concibe la historia humana y su gradual desenvolvimiento como una lucha interminable entre el bien y el mal, pero con la particularidad de que el mal constituye para él, una potencia positiva y terrible de la realidad, pues su existencia es indiscutible y por ello debe ser enfrentada y combatida por los hombres. Como Paracelso, insiste que "en el mal se hace visible el bien como la luz de las tinieblas", al demostrar, empero, que este principio negativo no surge de Dios sino del libre albedrío y de la voluntad humana, autónoma y divorciada de lo Absoluto. Después, Böhme explica el significado del subtítulo de la obra; subraya que la Filosofía trata de la fuerza de Dios y de sus relaciones con la esfera de lo finito; la Astrología, las variadas cualidades de la naturaleza, las estrellas y otros elementos que determinan la vida humana; la Teología, de las vicisitudes del reino de Cristo, único mediador, opuesto al infierno. La inclinación esotérica del texto es evidente y obvia; Böhme, inclusive, relaciona el título de su obra con una forma de "iluminación" reservada a un grupo de iniciados, únicos capaces de albergar en su corazón las últimas verdades místicas. Al avanzar en su exposición, el autor construye una estructura teogónica y otra cosmogónica, presentadas a través del estilo barroco que le es propio. Por un lado, lo divino conserva la arquitectura trinitaria cristiana; por el otro, en la cosmogonía la naturaleza divina se despliega y divide en siete "cualidades" o "fuentes de espíritu", las cuales, a su vez, producen las llamadas "cualidades cosmogónicas", como el relámpago, el trueno, la luz, el sonido, etc. Pese a estas características, Böhme rechaza todo panteísmo o acosmismo: la relación entre Dios y la realidad es sumamente estrecha, puede

decirse de dicha realidad que está fundada en Dios, pero no que sea parte de Dios o un momento parcial de su vida eterna. Otra vez es Heinsioeth quien resume con justeza esta original concepción de Böhme: para éste, "el mundo de las criaturas tiene su realidad propia y su clase de independencia, aun cuando la única fuente del ser esté situada en Dios". Hacia el fin del libro, el místico regresa a su concepto de que el espíritu y la naturaleza se dan como una especie de síntesis y reconciliación de lo opuesto con lo contradictorio; esta dualidad inflexible, esta dialéctica de la vida y de la voluntad, se transforma en condición de la persona, del ser humano. Las siguientes son palabras del propio Böhme: "El lector debe saber que en un sí y un no consisten todas las cosas, sean divinas, diabólicas, terrenas, o como se las quiera llamar. Lo Uno, que es el sí, es la verdad de Dios o Dios mismo. Éste sería, en sí mismo, incognoscible, y no habría dentro de él gozo o exaltación, sin sensibilidad. Él no es un contrapolo del sí o de la verdad, enderezado a que la verdad sea revelada y algo dentro de lo cual haya un contrario, dentro de lo cual el amor eterno sea activo, sensible, algo con voluntad y aquello que hay que amar. Y, en efecto, no podemos decir que el sí está separado del no, y sean dos cosas distintas, sino que son sólo una cosa dividida por sí misma en apoyo de esta idea de oposición en dos orígenes, y hacen dos centros, pues cada una obra y quiere en sí misma". El místico dice también, en apoyo de esta idea de oposición en lo Absoluto: "Si la vida natural no tuviese ninguna repugnancia y careciese de todo fin, no preguntaría jamás por el fondo de donde ha surgido, y el Dios oculto permanecería desconocido para la vida natural. Tampoco, si no hubiese ninguna repugnancia en la vida, habría ninguna sensibilidad, ni querer, ni obrar, ni tampoco entendimiento, ni ciencia en ella; pues una cosa que sólo tiene una voluntad no tiene ninguna división. Si no siente una voluntad contraria, causa de una tendencia al movimiento, se está

quieta, pues una única cosa no sabe de nada más que de uno; y aunque sea buena en sí, no conoce, sin embargo, ni el mal ni el bien, pues no tiene nada en sí que la haga sensible". Los núcleos de pensamiento de "La aurora naciente" se reiteran y completan en las restantes obras de Böhme, entre las que deben mencionarse "El gran misterio", "El camino hacia Cristo", "Tres principios de la vida divina", "Preguntas teosóficas", y otras cuyos títulos originales se conocen en latín, como *Psychologia vera*, *Clavis*, *Dex signatura rerum*, *Sex puncta theosophica*, etc. La mejor y más completa edición del conjunto de estas obras parece ser la editada por Schiebler, en Leibniz, en siete tomos, entre 1831 y 1847. Para sintetizar la valoración y la significación actual de esta personalidad misteriosa y, tal vez, insuficientemente conocida en el siglo veinte, es necesario enfocarla desde dos perspectivas. Una de ellas iluminaría su costado netamente ocultista, su inserción natural en la tradición de la filosofía hermética y en el misticismo cristiano, su creciente influencia en las doctrinas teosóficas; la otra, lo mostraría en su calidad de predecesor de la metafísica moderna —de Fichte, de Schelling, inclusive de Hegel, y, lo más importante, como exponente de esa línea individualista y ya próxima al irracionalismo que pasa por



La bola de cristal; elemento fundamental de la visión astral.

los neoplatónicos y por San Agustín y se prolongará, después de diversas transformaciones, en el romanticismo alemán; esa línea reivindica, como dogma fundamental, el hecho de que lo Absoluto y lo Espiritual deben ser interpretados a partir de una experiencia primigenia: la de la conciencia que la subjetividad humana tiene de sí misma. En este último aspecto, no es arriesgado afirmar, que la obra de Böhme constituye un lejano antecedente del existencialismo moderno.

BOLA de cristal. Instrumento utilizado en la hialoscopia (v). Como su nombre lo indica, su forma esférica lo distingue de otros objetos propios del ocultismo, fabricados con el mismo material. La bola de cristal no posee virtud propia sino que se la considera como un instrumento físico de la visión astral, comparable al microscopio o al telescopio propios de la Física.

BONATI, Guido. Astrólogo italiano nacido en Florencia en 1235 y muerto en Bolonia en 1296. Fue profesor de la universidad de Bolonia y alcanzó gran fama por el acierto de sus predicciones. Una de ellas, llamó enormemente la atención, fue la hecha al conde de Monferrato: sitiada la ciudad de Forlì por las tropas del papa Martín IV, le predijo que en una salida rechazaría a los sitiadores pero, resultaría herido en la lucha. Sus obras se publicaron el año 1491 con el título de *Liber astronomicus*.

BONGÓ. Instrumento formado por dos tambores unidos entre sí. Se toca en las ceremonias afros. En el vudú, el bongó acompaña acompasadamente el sacrificio de gallinas y de cabras. Es utilizado también en las prácticas de hechicería y en las danzas simbólicas negras.

BOTANOMANCIA. Adivinación por medio de las hojas. Existían dos métodos. Uno consistía en tomar varias hojas y escribir una letra del alfabeto en cada una de ellas; después se las arrojaba al viento y las palabras formadas al caer encerra-



Retrato ideal de Guido Bonati.

ban una predicción del futuro. El otro, más elemental, consistía en interpretar los jeroglíficos que formaban las hojas al pie de los árboles después de un fuerte viento. Las hojas más empleadas para este tipo de adivinación eran las de higuera. Por esa razón, también recibió el nombre de sucomancia.

BOXERS. (v. Sociedad del puño).

BOYERO. Pájaro que acompaña a yeguarizos y vacunos y, especialmente, a los bueyes de las carretas durante las marchas y viajes. Suelen ir parados sobre el lomo de aquellos. Una leyenda etiológica dice que fue un boyero transformado en pájaro en castigo por su crueldad con los animales a su cuidado.

BRAHMA. La palabra Brahma significa expansión, desarrollo o crecimiento. Brahma es la divinidad suprema de la mitología hindú, creador del mundo, de los dioses y de los hombres. Según la doctrina esotérica, Brahma lo ha sacado todo de sí mismo, es el único ser existente; todo lo demás es Maya, es decir ilusión y todo lo que de él ha salido a él ha de volver. De acuerdo con la creencia india, la materia pasa por los mismos procesos de formación y descomposición que las plantas y los animales. Tras un período de vida, llega el de destrucción donde todo se acaba: el aire, el agua, la luz, la tierra, todo se mezcla y se extiende. Es el *Pralaya* o la destrucción de todo lo existente. Pero, la destrucción no es total, queda un



Detalle de un relieve que representa a Buda, con Brahma a su diestra.



Tapiz chino de autor anónimo. Es la representación de Brahma.

germen que se purifica en el reposo hasta el momento en que Brahma le da vida, creando nuevamente los mundos que, a su vez, serán destruidos y creados en sucesivos ciclos. El período de acción y reconstitución del cosmos dura, según el *Veda*, un día entero de Brahma que corresponde a cuatro millones trescientos veinte mil años humanos. Los ocultistas sostienen que, los ciclos astronómicos indios, tienen un significado oculto y esotérico; relacionado con hechos trascendentales de la vida del mundo. El *Pralaya*

o época de la destrucción dura una noche entera de Brahma y corresponde al mismo período de años humanos que el día Brahma. Mientras el día simboliza un período de actividad cósmica, la noche Brahma es uno de disgregación. Esta creencia, en la creación y destrucción alternativamente de los mundos, ha dado origen a dos doctrinas. Una sostiene que la transformación se realiza sin la participación directa de Brahma. De acuerdo con las leyes eternas e inmutables que él ha creado, la materia que gravita en

el espacio se une, nace la luz, se producen el agua y el aire y se forman los mundos habitables. La otra creencia, mucho más ortodoxa, es la sustentada por los brahmanes. Reconocen a Brahma como la ley suprema de estos fenómenos; sólo por su voluntad se realizan y por su voluntad pueden paralizarse. La leyenda dice que el alma suprema produjo, por medio de un pensamiento, un huevo de oro del cual nació Brahma. Al crearse este mundo —cuando la noche Brahma tocaba su fin— la divinidad que había dividido los cielos en doce partes decidió poblarlos con seres de distinta jerarquía, asignándoles ubicaciones también jerárquicas. Eran los *devas* (ángeles) que salieron de su pensamiento. A los más perfectos los ubicó en los cielos más cercanos a él. Pero ni bien dio sus órdenes, se originó una gran disputa. Los espíritus inferiores se negaron a aceptar sus habitaciones apartadas y con *Vasonki*, que dirigía la sublevación, se lanzaron sobre los otros devas que tenían a *Indra* como jefe. *Indra*, protector de reyes y guerreros (v), señor del aire y del rayo, venció a *Vasonki*. Brahma, irritado por la desobediencia de este último, los arrojó del cielo y les prohibió vivir en ningún planeta, destinándoles sólo los infiernos. Así, cuenta la leyenda, nacieron los *rackchas* o malditos y todos los demonios (*nagas*, *Sapas*, *Assouras*, etc.) que aparecen en la mitología india para perturbar los sacrificios y aterrorizar a los devotos que invocan a los devas en su auxilio.

BRAHMA Samai. Secta induista fundada en 1830 por el brahmán *Mohan Roy*. Su objeto era de fomentar el verdadero sentimiento religioso adorando a Dios en espíritu y en verdad. No ejercía culto externo y aceptaba las creencias comunes de todas las religiones. En el año 1877, y luego de varias escisiones, se unificaron las dos ramas y rompieron abiertamente con el induismo con el fin de armonizar esta religión con los modernos principios filosóficos y sociológicos.

—Antes de beber, mis estimados amigos —les dijo—, será conveniente para ustedes, aprovechar la experiencia adquirida en tan prolongadas vidas, trazarse algunas normas generales para evitar desorientarse frente al peligro de la segunda juventud que van a sortear. Un instante de meditación les mostrará que, con vuestra experiencia, ¡merecerían sólo vergüenza y censura si no fueran verdaderos ejemplos de virtud y sabiduría para la juventud de esta época!

Una risa temblorosa y débil fue la respuesta recibida por el doctor, de sus ancianos amigos: encontraron ridículo el pensamiento de que ellos, con los infortunios experimentados, pudieran apartarse de la vida virtuosa.

—Beban pues —dijo el doctor inclinándose, y añadió—: me satisface haber elegido sin error, a los sujetos de este experimento.

Con manos temblorosas, los cuatro ancianos acercaron las copas a sus labios. Si el licor del doctor Heidegger, poseía las cualidades atribuidas, no podía haberse elegido a seres que más lo necesitaran. Pareciera que aquellas encanecidas criaturas, arrugadas y decrépitas, que rodeaban la mesa del doctor, faltas del vigor físico y espiritual indispensable hasta para entusiasmarse frente a un posible y milagroso rejuvenecimiento, eran la expresión de la chöchez de la Naturaleza, ignorantes de lo referente a la juventud y sus placeres. Apuraron sus copas y devolvieron las mismas a la mesita.

En el primer momento, hubo una ligera mejora en el aspecto general de los cuatro sujetos, parecida, sin embargo, a la que hubiese provocado un vino generoso; un resplandor pareció iluminar sus fisonomías. Los rostros cambiaron su ceniciento y cadavérico aspecto por una apariencia saludable. Creyeron, al mirarse unos a otros, en alguna fuerza mágica que suavizaba la acción profunda del Padre Tiempo, esculpida en sus caras. La viuda Wycherly, arregló su sombrero pues de nuevo se sentía mujer.

—¡Permítanos beber más de este maravilloso elixir! —exclamaron, con ansias—. ¡Estamos más jóvenes, pero no lo suficiente! ¡Pronto, por favor, sírvanos más!

—Paciencia, paciencia —les aconsejó el doctor Heidegger, quien con filosófica tranquilidad, asistía al desarrollo del experimento—. Ustedes han precisado mucho tiempo para alcanzar la vejez; debieran sentirse satisfechos con recuperar la juventud en el espacio de media hora. Pero, el agua se encuentra a vuestra entera satisfacción.

Llenó nuevamente las copas con el elixir de la juventud, y quedó

La expresión de Keawe era muy grave; pero la turbación de Kokua le impidió advertir la contradicción evidente, entre su rostro y las palabras dichas por Keawe.

—No tengo objeción que hacer, esposo mío. Deseo que disfrutes mucho.

La voz de Kokua temblaba.

—Sí —dijo Keawe—; trataré de hacerlo.

Se dirigió al cofre y tomó dinero. No vio la botella. Su alma se entristeció. El cofre parecía muy pesado como si contuviese todas las olas del mar.

—¡Esto es lo que temía! —pensó— ¡Kokua es propietaria de la botella diabólica!

Se repuso y alejóse del cofre con el rostro cubierto de sudor, un sudor abundante y helado.

—Kokua, te repito lo que hoy ocurrió. Vuelvo a la fiesta, con mis amigos . . .

Mientras hablaba, sonreía suavemente.

—Perdóname, Kokua; deseo apurar una vez más el placer de la bebida. Perdóname, así no hay nada que altere mi deleite.

Kokua, abrazó sus rodillas y llorando amargamente, se las besó.

—Lo único que quería, era que me hablaras tiernamente.

—No pensemos mal el uno del otro —dijo Keawe.

Y abandonó su casa.

Keawe llevaba con él sólo los dos céntimos necesarios para comprar la botella. No deseaba ni hubiese podido beber. Kokua había vendido su alma por él. Volvería a enajenar la suya para rescatarla. Era lo único que podía hacer.

En la esquina, cerca del calaboose, esperaba el presidiario.

—Mi mujer tiene la botella —le dijo Keawe—. Si no la rescatas nuestra fiesta debe concluir.

Pero, ¿es cierto lo que afirmas? ¿Existe en realidad tal botella?

—Pongámonos bajo la luz del farol. ¿Tengo cara de estar bromando?

—Tu expresión no puede ser más fúnebre.

—Bueno. Entonces ve a la casa, ofrécele estos dos céntimos a mi mujer por la botella. O mucho me equivoco, o ella te la entregará. Me traes la botella y yo te pagaré un céntimo por ella. Pase lo que pase, no digas a mi esposa que me conoces, ni una palabra de lo que hemos hablado.

—Amigo mío, apuesto a que estás burlándote de mí —dijo el presidiario.

—Y si estuvieras en lo cierto: ¿qué perjuicio te puede traer esa burla?

—Es razonable lo que dices, camarada —dijo el marino.

—Si quieres comprobar lo que afirmo —añadió Keawe—. Apenas salgas con la botella, pídele bebida o dinero, o lo que desees, y conocerás las virtudes de la botella y su duende.

—Haré la prueba, kanaka —dijo el lobo de mar—. Desde ya te prometo que si es una burla, te haré probar el filo de mi cuchillo.

El marinero se dirigió a la casa, mientras Keawe lo aguardaba en el mismo lugar en que Kokua realizó su sacrificio por medio del anciano. Keawe sintió una vez más la amargura de la desesperación.

La espera le pareció eterna; al rato escuchó la voz del presidiario que cantaba entre las sombras. Keawe percibió un mayor grado de embriaguez en el marino. ¿Cómo había llegado a emborracharse? Al acercarse, distinguió el cuerpo tambaleante de su camarada. En el bolsillo llevaba la botella diabólica, y en su mano levantaba otra botella de la cual bebía.

—Indudablemente has hecho la compra —dijo Keawe.

—¡No des un solo paso! —gritó el marinero retrocediendo—. Si te acercas, te destrozó la cara. ¿Querías utilizar mis manos para sacar las castañas del fuego? Te has equivocado, amigo.

—No te comprendo —contestó Keawe.

—No me comprendes —respondió el presidiario—. No entregaría esta botella ni por todo el oro de California. No conozco la razón de su escaso precio, pero puedo asegurarte que no la vendo.

—¿Quieres significar que no me la entregas? —preguntó ansiosamente Keawe.

—De ninguna manera. A lo sumo, repartiremos este ron.

—Ya te advertí que el poseedor de esta botella está condenado.

—¿Y qué? Es indudable que iré al infierno, y prefiero hacerlo acompañado por mi botella. Ya lo sabes: si quieres botella de virtud encuentra otra. Esta no la transfiero.

—Nuevamente te pido que me la vendas, es por tu bien.

—No creo nada de lo que me dices. Tratas de timarme, pero el engañado fuiste tú. Y terminemos con esto. ¿No quieres un trago de ron? Lo tomaré yo a tu salud. Te desco muy buenas noches. Y el marinero se alejó hacia la ciudad, con su botella.

Rápido como el viento, Keawe voló hacia su amada. Indescribible fue la felicidad del matrimonio aquella noche. La botella diabólica desapareció definitivamente, y los dos cónyuges vivieron en la Casa Brillante sin que una sombra turbara su felicidad.

Trad. Félix García

Ilust. Martínez Howard

resecos pétalos se agitaron y tomaron una intensa coloración rojiza, como si despertaran de un profundo sueño; el delgado tallo y las hojas reverdecieron nuevamente, hasta que por fin, la rosa de cincuenta y cinco años atrás retomó la frescura del momento en que fue entregada por Silvia Ward a su prometido. No bien alcanzó la plenitud de su belleza, sus delicados pétalos rojos se curvaron graciosamente en torno de su corazón, donde brillaban varias gotas de rocío.

Esto es, no se puede negar, una hermosa superchería —dijeron los amigos del doctor, sin gran entusiasmo, pues en representaciones de ilusionistas habían visto pruebas más notables—. ¿Podemos conocer cómo lo hizo?

¿Nunca escucharon hablar de la Fuente de Juvencia? —preguntó a su vez el doctor—. El conquistador español Ponce de León partió en su búsqueda hace tres siglos.

Pero, ¿Ponce de León pudo hallarla alguna vez? —inquirió la viuda Wycherly.

No —contestó el doctor Heidegger—, jamás la buscó donde realmente se encontraba. Si mis informes son correctos, la célebre Fuente de Juvencia está situada al sur de la península de la Florida, próxima al lago Macaco. La rodean magnolias gigantes, de incalculables siglos de vida, las cuales, a causa de las virtudes del agua de dicha fuente, se conservan frescas como violetas. Un conocido mío, conecedor de mi interés en estas materias, me ha enviado el agua contenida en el vaso.

¡Ejem! —dijo el coronel Killigrew, quien no creía nada de lo referido por el doctor—: ¿cuál puede ser el efecto de este líquido en un ser humano?

Mi estimado coronel, puede juzgar usted mismo —respondió el doctor Heidegger—, y los demás también, pueden utilizar tan sorprendente fluido en la cantidad necesaria para volver a ser jóvenes. Yo, personalmente, he sufrido tanto para alcanzar la edad que tengo, que no me siento tentado por un posible rejuvenecimiento. Con vuestras excusas, limitaré mi experiencia a la observación de vuestra transformación.

En tanto hablaba, el doctor había llenado cuatro copas con el agua proveniente de la Fuente de Juvencia. Mostraba ésta, alguna efervescencia, pues se desprendían del fondo de las copas pequeñas burbujas ascendentes, cuya explosión en la superficie semejaba una lluvia de plata. Además, del líquido emanaba un delicioso aroma; por ello, los ancianos sin abrigar dudas sobre las virtudes cordiales y reconstituyentes del agua, a pesar de no creer en los poderes rejuvenecedores, se decidieron a beberla en el acto. Pero el doctor les pidió un momento de espera.



EL EXPERIMENTO DEL DOCTOR HEIDEGGER

Nathaniel Hawthorne (1804-1864). Las obras de este autor se distinguen, dentro de la novelística norteamericana, como clásicas. "La Casa de los Siete Tejados" y "El Experimento del Doctor Heidegger" son muestra cabal del talento de este célebre escritor; ambas obras trasuntan una atmósfera bella y mágica.

NATHANIEL HAWTHORNE

Aquel raro personaje, el anciano doctor Heidegger, invitó a su gabinete de trabajo a cuatro amigos venerables. Eran ellos tres caballeros y una vieja señora: Mister Medbourne, el coronel Killigrew, Mister Gascoigne y la viuda Wycherly. Todos eran tristes ancianos conocedores de infortunios; consideraban su mayor desgracia mantenerse con vida. Mister Medbourne, en la plenitud de su vida, había sido un afortunado comerciante; pero al perder todos sus bienes en insensatas especulaciones, era poco menos que un pordiosero. El coronel Killigrew había derrochado su juventud, salud y capital en pecaminosos placeres, origen éstos, de su gota y de otros tormentos físicos y morales. Mister Gascoigne era un político fracasado, persona de mala fama, hasta que olvidado por la actual generación, cambió su infamia por la obscuridad presente. En lo que a la vieja dama se refiere, antiguos comentarios nos informan que en sus días fue de notable belleza, que vivió recluida varios años por haber escandalizado a las gentes de la ciudad. Merece especial mención, la circunstancia de que los tres caballeros amaron en sus años mozos a la viuda Wycherly, y hasta habían disputado por ella. Antes de continuar quiero sugerir, además, que tanto del doctor Heidegger, como de sus cuatro invitados, se decía que no se encontraban en sus cabaes, hecho bastante

común en los ancianos, cuando los agobian molestias presentes o penosos recuerdos.

—Mis viejos y queridos amigos —dijo el doctor Heidegger mientras los invitaba a sentarse—, necesito vuestra ayuda para realizar uno de los experimentos con los cuales suelo distraer mi ocio, acá en mi estudio.

Si las historias no mienten, dicho estudio debió haber sido un lugar muy extraño. Consistía en una antigua y lóbrega cámara, con manchas de polvo de vieja data y numerosas telas de araña. Alrededor de las paredes se alineaba una estantería de madera, cuyos anaqueles inferiores contenían enormes infolios y libros en cuarto de negras letras; y los superiores pequeños volúmenes en dozavo, encuadernados en pergamino. En el estante central reposaba el busto de bronce de Hipócrates, con el cual, según ciertas autorizadas versiones, el doctor Heidegger solía efectuar consultas en cada caso difícil que encontraba en el ejercicio de la medicina. En la esquina más oscura de la habitación, a través de la puerta entreabierta de una angosta alacena de roble, se distinguía vagamente un esqueleto humano. Entre dos estantes colgaba un espejo, cuyo dorado y deslucido marco ofrecía la elevada y polvorienta luna. De este espejo se contaba, entre otras maravillosas historias, que en su superficie aparecían los pacientes fallecidos del doctor, quienes lo miraban fijamente cuando en él se contemplaba. En el lado contrario de la habitación se encontraba el retrato de cuerpo entero de una joven vestida con ricos satenes y brocados, tan empalidecidos como el marchito rostro. Medio siglo antes el doctor Heidegger debió casarse con esta joven, quien, levemente indispueta, bebió un remedio administrado por su novio y falleció el día mismo fijado para la celebración de la boda. Falta aún mencionar, el más curioso objeto del estudio: un voluminoso infolio de cuero negro con agarraderas de plata naciza. Su cubierta no mostraba inscripción alguna, nadie lo había leído, pero nadie ignoraba que era un libro de magia. Cierta vez, al intentar una sirvienta quitarle el polvo, el esqueleto se movió en su encierro, el retrato de la joven avanzó sobre el suelo, y varios fantasmas asomaron por el espejo; al mismo tiempo, la bronceada cabeza de Hipócrates, con el ceño fruncido, dijo: —¡Deténgase!

Así era el laboratorio del doctor Heidegger. En la tarde de verano en la cual transcurría nuestra historia, una mesita redonda, oscura como el ébano, ubicada en el centro de la habitación, sostenía un recipiente de cristal de bella forma y delicado tallado. Los rayos solares, filtrados por los pesados festones de

las viejas cortinas adamasquinadas, caían directamente sobre el vaso, del que se reflejaba un débil resplandor sobre los ajados rostros del conjunto de ancianos que la rodeaba. Cuatro copas de champaña se hallaban sobre la mesita.

—Mis viejos y queridos amigos —reiteró el doctor Heidegger—, ¿puedo esperar vuestra ayuda para realizar una experiencia realmente curiosa?

Ahora bien, el doctor Heidegger era un viejo señor muy extravagante, sus excentricidades habían dado pie a los más fabulosos comentarios. Varias de estas historias, me avergüenza decirlo, son avaladas únicamente por mi propia sinceridad; y si alguno de sus pasajes llegara a despertar dudas en el lector, correré el riesgo de ser estigmatizado con el calificativo de urdidor de ficciones.

Cuando el doctor comunicó a sus huéspedes sus fines de efectuar un experimento, éstos pensaron en algo de tan poco interés como la asfixia de una rata bajo la campana neumática, el examen microscópico de una tela de araña, o cualquier otra fruslería tal como las utilizadas frecuentemente para aburrir a sus invitados. Pero, sin esperar contestación, el doctor Heidegger atravesó rengueando el salón y regresó con el pesado volumen encuadernado en cuero negro, señalado por generales referencias como libro mágico. Desabrochó las agarraderas de plata, abrió el libro y sacó de entre sus páginas de negros caracteres una rosa, o mejor dicho, lo que quedaba de ella; ahora sus hojas y pétalos habían tomado un oscuro color marrón y se hallaba tan reseca que parecía estar a punto de convertirse en polvo en las manos del doctor.

—Esta rosa —manifestó el doctor Heidegger, con un suspiro—, esta misma flor ajada, próxima a deshacerse, tuvo su apogeo hace cincuenta y cinco años. Me fue entregada por Silvia Ward, la joven del retrato, y debió adornar mi solapa el día de nuestra boda. Cincuenta y cinco años han transcurrido entre las páginas de este vetusto volumen. Ahora bien, ¿consideran ustedes posible que esta flor con más de medio siglo pueda recuperar su frescura de otro tiempo?

—¡Qué necedad! —dijo la viuda Wycherly con incrédulo gesto—. Es como si creyera que el arrugado semblante de una vieja pudiera volver a su antigua lozanía.

—Observen ustedes —respondió el doctor Heidegger.

Destapó el recipiente y arrojó la flor marchita en el agua que contenía. Flotó ligeramente sobre la superficie del líquido, sin absorber, en el primer momento, nada de la mezcla. A poco, sin embargo, empezó a verse en ella un extraordinario cambio. Los

BRAHMÁN-Atmán. Unidad fundamental de la doctrina hindú de los Upanishads (v). Este importante sistema filosófico, que trata de comprender la simple y esencial realidad sobre la cual se apoya la superficial multiplicidad de las cosas, considera los dos principios que componen la unidad, El Atmán es para ellos la esencia de nuestro propio yo, el Alma de todas las almas, que encontramos en la profundidad del ser, silenciosa y amorfa, existente dentro de cada uno de nosotros. El Brahmán o Brahm, o impersonal Alma del Mundo, es intangible, subyacente, abarca todo, es "Alma innacida, incorruptible, inmortal", el Alma de todas las cosas. Es, en realidad, la fuerza que se encuentra por detrás, por debajo y por sobre todas las fuerzas y todos los dioses. El paso más importante dentro de la doctrina secreta de los Upanishads, y el último para lograr la perfección, es el descubrimiento de que Brahmán y Atmán son uno. El alma o fuerza (no individual) existente dentro de cada ser se identi-

ca en este proceso con la impersonal Alma del Mundo. Su síntesis constituye la esencia de la doctrina y cierra el ciclo de los vedas, a los cuales han de oponerse, posteriormente, las escuelas materialistas. En la actualidad los hindúes la aplican al sistema filosófico que intentó dar un apoyo lógico a la teoría esencial de los Upanishads. Es decir, afirman que Dios (Brahmán) y el alma (Atmán) constituyen una unidad.

BRAHMÁN Parasurama, Avatar del. Muchos son los avatares cuyo fin era mostrar a Vishnú como una divinidad protectora: uno de ellos es el de Parasurama. Indra divinidad que representaba la fuerza cósmica, y dueño de las vacas celestes (llamábase así a las nubes), encargó el cuidado de una de ellas, Kamadhenu (la vaca de los deseos), a unos monjes. Los chatrías, dioses guerreros, pretendieron robarla, pero Vishnú, encarnado en un Brahmán, el Brahmán Parasurama, los destrozó lleno de furia.



BRAHMANISMO, religión

En la historia del pensamiento hindú la palabra clave ha sido siempre brahmán. En el Rig-Veda el término significa canción, fórmula de hechizo o de sacrificio. "La palabra brahmán es un sustantivo neutro y, en el Rig-Veda significa algo que únicamente puede traducirse mediante un largo circunloquio. Se puede interpretar como el poder de la devoción ritual; es decir, denota la fuerza mística o mágica que es empleada por el sacerdote-poeta del Rig-Veda, cuando ejecuta los ritos del sacrificio, con el canto apropiado de himnos, en suma, ritual mágico". (L. D. Barnett, Hindu Gods and Heroes, 1922.)

Literatura brahmánica. - Los brahmanes dieron el nombre de veda, que originariamente significa "conocimiento" o "ciencia", a todo el cuerpo de su literatura sagrada más antigua. Se denomina con este vocablo a cuatro colecciones de himnos, los cuales se llaman respectivamente Rig-Veda; Yagur-Veda; Sama-Veda, y Atharva-Veda. El más importante de todos ellos es el primero; el Yagur-Veda y el



El grabado muestra la reproducción de un dibujo del sur de la India, Museo Victoria y Alberto. Brahma de cinco cabezas jinetea un ganso.

Sama-Veda son libros de oraciones destinados a ciertos sacerdotes, en tanto el Atharva-Veda es de uso del brahmán o vigilante, quien tiene la obligación de seguir con atención todas las alternativas del sacrificio y evitar o reparar los errores que pudieran cometerse. El Rig-Veda, pues, es el Veda por excelencia. El nombre significa "Veda (ciencia o conocimiento) de los himnos laudatorios". El Rig-Veda se compone, a su vez, de diez libros que contienen un total de 1028 himnos, escritos originalmente entre los años 1200 y 1500 antes de Jesucristo. Todos los versos védicos están recubiertos de un fuerte sentimiento religioso: "1. En el principio se elevó el niño resplandeciente como el oro; era el único señor nacido de todo lo que existe. Ha creado el cielo y la tierra. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 2. El que da la vida, el que da la fuerza; aquel cuyo mando soñaron todos los dioses brillantes; cuya sombra es la inmortalidad, cuya sombra es la muerte. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 3. El que por su poder es el único rey del mundo que alienta y se despierta; el que gobierna todo, a los hombres y a las bestias. ¿Quién es el dios a quien hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 4. Aquel cuya grandeza proclaman esas montañas nevadas, el mar y el lejano río; aquel al que pertenecen esas regiones como si fueran sus dos brazos. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 5. Aquel por quien el cielo se hizo brillante y la tierra sólida; aquel por quien el cielo, el más alto de los cielos, fue establecido; el que ha medido la luz en el aire. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 6. Aquel que el cielo y la tierra consolidados por su voluntad, soñaron, temblando interiormente; aquel sobre quien luce el sol naciente. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 7. Del lugar adonde se han marchado las grandes nubes que contienen la lluvia, en donde se han depositado la semilla y encendido el fuego, de allí



Detalle de un capitel de arcilla de un templo brahmánico. Vietnam.

se ha elevado el que es la sola vida de los dioses brillantes. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 8. Aquel que por su poder ha mirado por encima las nubes cargadas de lluvia, las nubes que han dado la fuerza y encendido el sacrificio; aquel que sólo es dios por encima de todos los dioses. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio? 9. Que le pluga no destruirnos, a Él, el creador de la tierra, a Él, el justo, que ha creado el cielo; también ha creado las bulliciosas y poderosas aguas. ¿Quién es el dios al que hemos de ofrecer nuestro sacrificio?"

Símbolos y dioses en el brahmanismo. - La religión del Veda no reconoce ídolos; ulteriormente la religión brahmánica los incorporó. Los dioses están concebidos como inmortales y residentes en el cielo, aunque algunos de ellos viven en medio de los hombres, participando de sus oraciones y sacrificios. El primer período de la religión brahmánica está representado por los Vedas y el segundo por los brahmanes, propiamente dichos. Sin embargo, inclusive en el período védico, brahmán es la sustancia poderosa en virtud de la cual los dioses pueden existir eternamente y trabajar. Prajapati, el creador y la esencia divina, obtuvo

su fuerza física por el brahmán. Un hombre pudo librarse de la cólera terrible del dios Varuna usando del brahmán. En el Rig-Veda se encuentra la doble idea, que también encontramos en otras religiones, de que Dios es juez y padre al mismo tiempo. Él ha establecido las leyes eternas del bien y del mal, premia la virtud y castiga el pecado. Pero Él, también es misericordioso y perdona. Dios es juez: "Que el hombre tema a quien tiene los cuatro dados, antes de que los eche; que nadie se complazca en palabras malas". (Rig-Veda, I, 41,9). Dios es padre: "El camino es fácil y sin espinas para el que hace el bien". (Rig-Veda, I, 41,4). En el Veda se encuentra también la idea de que el cielo y la tierra han sido creados o consolidados por ciertos dioses. Posteriormente, se elaboraron complicadas teorías. "Agni ha sostenido el cielo, ha afianzado el cielo con palabras de verdad". (Rig-Veda, I, 67,3). "Varuna ha separado los vastos firmamentos; ha elevado muy en alto los cielos brillantes y magníficos; ha extendido separadamente el cielo estrellado y la tierra". (Rig-Veda, VII, 86,1). Otras veces, el Veda revela una ingenua ignorancia sobre el principio de las cosas: "¿Quién ha visto al que nació primero?"

¿Dónde está la vida, la sangre, el alma del mundo? ¿Quién ha ido a informarse de esto cerca de alguno que lo supiera?" (*Rig-Veda*, I, 164, 4). "¿Cuál fue el bosque, cuál fue el árbol de que se formaron el cielo y la tierra? Oh, sabios, hacéos esta pregunta en vuestro espíritu: ¿Qué es lo que le llevaba cuando él sostenía los mundos?" (*Rig-Veda*, X, 81, 4). También en el *Veda* se encuentra la idea de la fe y la del pecado. La creencia en la inmortalidad del alma y en una inmortalidad de tipo personal que se establece a sí mismo con claridad: "El que hace limosnas va al puesto más elevado del cielo; va cerca de los dioses". (*Rig-Veda*, I, 125, 56).

Prajapati, el Príncipe Creador, es una esencia en la cual están encarnadas todas las leyes del ritual brah-

mánico. La maquinaria de la naturaleza es movida y controlada, en último término, por el sacerdote o brahmán, que las conoce. En consecuencia, hay dos tipos de dioses, los de tipo no humano y los brahmanes, que han estudiado y enseñan la sabiduría sagrada; son dioses humanos. El brahmán entiende que en cierto modo los procesos de la naturaleza no se producirían si el ritual no fuera observado. Ese ritual comenzó por ser copia simbólica de los fenómenos naturales y terminó por convertirse en su verdadera causa.

Los Upanishads. Cambios que introdujeron en el brahmanismo. - La fase tercera de la religión clásica de la India la representan los *Upanishads*. Fueron escritos por discípulos que recibieron las heterogéneas

ideas de los Brahmanes. La religión de los *Upanishads* es una negación pesimista y profunda del mundo. La religión del *Rig-Veda*, en cambio, es ingenua y optimista. Una de las oraciones que aparece en los primeros *Upanishads* y se repite en los posteriores es ésta: "Condúceme de lo irreal a lo real; condúceme de la obscuridad a la luz; condúceme de la muerte a la inmortalidad". En tanto que los Brahmanes nos dan una definición impersonal de lo sagrado (el *mana*) elaborada en forma de un vasto sistema de sacrificios; los *Upanishads* representan lo sagrado impersonal en forma de especulación. Para los *Upanishads* el mal pertenece a la naturaleza misma del mundo, le es intrínseco, inseparable, y la única escapatoria es huir de él sin intentar explicarlo. Se forjó así una verdadera filosofía del pesimismo a la cual debe agregarse la concepción llamada *ekagrata* o concentración del pensamiento en la meditación. Cada cosa es, en última instancia, idéntica en sí, en sustancia, pero distinta en sus atributos. Los objetos y las personas son, para esta filosofía, manifestaciones diferentes del Uno. Así "yo soy brahmán, tu eres brahmán, todas las cosas son brahmán". La diferenciación es ilusoria. Conocer esta identidad última, en sustancia, de las cosas y a través de este conocimiento y por la meditación fundirse en el Uno, es el camino para liberarse del mundo. No sólo cada alma es, en último término, igual a las demás, sino que el alma misma se concibe de forma impersonal. El alma es una chispa del fuego divino, una gota del inmenso mar celestial; puede aparecer en infinito número de formas: como un hombre, como una planta, como un animal o como un dios. Es así que la doctrina del karma (literalmente "acción") o trasmigración está íntimamente unida con la filosofía de los *Upanishads*. Cada alma encarnada recibe la exacta recompensa por los actos realizados en una encarnación anterior; no hay injusticia en las diferencias humanas porque la vida toda es expiación. El proceso puede explicarse como una vindicación de la



Brahma, el Creador, guardián de los Vedas, muestra tres de sus cabezas.

BRAVO

justicia eterna; sin embargo, el corazón del hombre aspira a la liberación. Ahora bien, si la expiación se debe a las obras, la única vía de escape está en no obrar. La salvación se obtiene mediante el conocimiento y la pasividad. Hundiéndose por el éxtasis en la prístina unidad de lo indiferenciado se consigue esa ansiada liberación. En lenguaje poético lo dice un Upanishad: "Porque donde hay dualidad, uno ve al otro, uno huele al otro, uno oye al otro, uno percibe al otro; pero cuando el yo solamente es todo esto, ¿cómo olería él a otro, cómo vería a otro, cómo oiría a otro, cómo saludaría a otro, cómo percibiría a otro, cómo conocería a otro? ¿Cómo conocería a aquél por quien conoce todo esto? ¿Cómo, oh amado, se conocería él a sí mismo, el Conocedor?". En 1656, sesenta de los Upanishads fueron traducidos al idioma persa. En Europa se conocieron sólo en 1801, a través de una versión latina del persa efectuada por Anquetil Duperron. Causaron profunda impresión en Occidente, en especial en pensadores como Schopenhauer y Schelling. Entre el Rig-Veda y los Upanishad se produjeron cambios importantes en la India. El brahmanismo abarca todos esos cambios: es una vasta amalgama religiosa, un inmenso fresco en el que están estampados casi todos los tipos de religión. Empero se han introducido profundamente en la conciencia de los hindúes ciertas ideas fundamentales de la tradición clásica. La irrealdad del mundo de los sentidos, la identidad final de todas las cosas y seres, el karma y los caminos de la liberación, son ideas capitales que matizan la actitud del pueblo de la India ante la innumerable cantidad de dioses y espíritus de su religión.

BRAVO. Se aplica a ciertos accidentes geográficos como cerros, lagunas, pozos, etc., a los que el pueblo hispanoamericano concibe animizados, atribuyéndoles reacciones contra los forasteros incrédulos que se aproximan o los recorren. Así, por ejemplo, en la montaña son signos de esta reacción los rui-

dos subterráneos o misteriosos, los sacudimientos de tierra, los efluvios maléficis que provocan el mareo, malestar o desmayo de las personas y la afección llamada "tembladera" en los animales mulares y yeguarizos, a consecuencia de la cual se despeñan o accidentan a los jinetes. En cuanto a los lagos o lagunas se dice que salen de su lecho y arrebatan al intruso que se detiene en sus orillas para arrastrarlo al fondo. En consecuencia, se practican ceremonias o actos propiciatorios, como ofrecer al cerro ofrendas (en las regiones andinas) de coca, chicha, alcohol, comida, cigarrillos, etc., que se entierran al iniciar la ascensión

o el camino que tramonta el abra. El adjetivo integra con frecuencia topónimos diversos, relacionados o no con aquella superstición, como por ejemplo: Cerro bravo, Pozo bravo, etcétera.

BRIZO. Divinidad griega de Delos, a quien las mujeres adoraban como patrona de los marineros y protectora de los navegantes. Aseguraban las creyentes que dictaba oráculos durante el sueño.

BRUJA. Persona que practica la hechicería. La superstición popular le atribuye poderes sobrenaturales adquiridos gracias a su pacto con



*Bruja y brujo perdonados por la Santa Inquisición.
Estampas de Bernard Picart del siglo XVIII.*

el diablo. Esto le permite hacer cosas extraordinarias, como volar y transformar en animales a sus enemigos, preparar filtros de poder mágico, etc. Se las suponía siempre de aspecto horrible y viejas, siendo mucho mayor el número de mujeres acusadas de practicar la brujería que el de hombres. En un comienzo no se hizo mayor distingo entre la brujería benéfica y la maléfica, hasta cuando, al consolidarse el poder de la Iglesia de Occidente, se consideró como herejía cualquier práctica de esta índole. A partir del siglo XVIII, da muestras horribles de crueldad.



BRUJERÍA

Según los más famosos autores de demonología, en el aquelarre o sabbat, los que asistían se dedicaban especialmente a preparar maleficios, a producir terrores y a tomar activa parte en extraños misterios. Aquelarre quiere decir prado del cabrón, porque el Demonio se presentaba allí bajo la forma de macho cabrío. Estas asambleas ordinarias se celebraban tres veces a la semana, lunes, miércoles y viernes.

Las noches sabbáticas. - La bruja se reunía en el escondido claro de alguna selva o en cualquier otro lugar abrupto y desierto que estuviera cerca de un lugar pantanoso, pues es en estos lugares donde por virtud infernal se provocan las nubes de granizo y las tormentas. El sitio donde se celebra el sabbat aparece pedregoso y estéril, y este lugar, en abierto contraste con los selváticos alrededores que le ocultan, es lo que revela característica-

mente el punto de reunión. Como hemos dicho, las noches preferidas por los brujos para acudir a la sabbática cita, son pues los lunes, miércoles y viernes. Aunque con muy poca frecuencia, algunas veces estas reuniones se han celebrado en pleno día. Cuando los brujos se preparan para asistir al sabbat o aquelarre, al llegar la hora se untan el cuerpo con la grasa de que todos se han provisto y en cuanto ésta surte el efecto mágico, la bruja sale por los aires montada en un palo o mango de escoba (exclamando: ¡Emen-hetan! ¡Emen-hetan!), lo cual significa, según dice Delancre: ¡Aquí y allá! ¡Aquí y allá! No obstante, ciertos demonólogos dicen que hay brujos y brujas que no se untan para acudir al sabbat. La falta de asistencia al sabbat hace incurrir a los brujos en merecimientos de la multa que se les impone como castigo. Asimismo, son recompensados aquellos que más veces se presentan llevando consigo criaturas robadas o seducidas, para consagrarlas al culto de Satanás (v); cuando el brujo promete acudir a la próxima reunión, acompañado del niño que designa o de otro que sustituya al primero,



Bruja cabalgando a una cabra diabólica. Antiguo grabado alemán.

tiene el ineludible deber de presentar el suyo propio en vez del pequeño prometido, y si no tuviere ninguno habrá de robar uno perteneciente a esclarecida estirpe. En el caso de faltar a las citadas condiciones, sufrirá un gran castigo para que le sirva de escarmiento.

Iniciación sabbática. - Si el niño que el brujo presenta resulta del agrado

del demonio, en vez de sacrificarlo, lo reserva para iniciarlo en los terribles secretos de la diabólica brujería. En tal sentido, en el acto se le nombra padrino y madrina; se le desbautiza, se le hace renegar de Dios, de la Virgen, de los Santos y luego recibe la marca, el sello de su infernal conversión. Así queda incorporado como novicio en la brujesca cofradía y desde entonces es uno de tantos, pero no se les permite tomar parte en la sabbática danza o rueda, ni en los festines de rito. Al llegar al sitio del sabbat, lo primero que hacen los brujos es prestar acatamiento al demonio que preside la asamblea. En todo lo que sigue a este acto de diabólica adoración, los demonólogos detallan las ceremonias que hemos descrito al ocuparnos de Satanismo. Magdalena Bavan, religiosa del convento de Louvier, declaraba que estando en Rouen en casa de una costurera, un mago la instigó a acudir al sabbat; en el fue elevada a la categoría de princesa infernal, compuso maleficios con hostias consagradas, había dado a luz cuatro veces en las sabbáticas reuniones y contribuyó a estrangular a los recién nacidos, comiendo también sus carnes tiernas; que el Jueves Santo celebró la cena tomando carne de niño y en fin, una serie de enormidades reveladoras del estado y trastorno mental que le dominaba.

Testimonios sobre brujerías. - Según algunos narradores, a fines del siglo XVIII, aún se celebraban con gran entusiasmo reuniones de brujos en Limburgo y otras comarcas próximas. Al efecto se reunían en un paraje solitario donde había una vieja casona conocida con el nombre de "Capilla de los machos cabríos". Para recibir a un neófito, lo primero que hacían era emborracharlo con bebidas fuertes en las que ponían ciertas drogas y jugos. Luego lo montaban sobre un monstruoso animal de madera que se movía por medio de un resorte, llegando a creerse que hendía el aire sobre su extraña cabalgadura. Después, cuando se apeaba, comenzaba el festín seguido de las más enloquecedoras orgías. El origen del sa-



Brujos desenterrando muertos en un cementerio. R. P. Guaccius, 1626.

bat o aquelarre es en cierto modo confuso: los cabalistas sostienen que el sabat se efectúa cuando los iniciados congregan a los gnomos para hacer que se enlacen con las hijas de los hombres. Muchos demonólogos, en cambio, atribuyen el origen del sabat a Orfeo y le suponen salido de las órnicas iniciaciones. Otros autores, sin embargo, sostienen que su origen hay que buscarlo en las famosas bacanales de la antigüedad, donde se invocaba a Baco gritando: ¡Saboé! Detenerse en el estudio investigador del origen histórico del sabat sería ir demasiado lejos: asimismo, nada podemos decir respecto a la parte real y puramente fantástica que contienen las descripciones del sabat que nos han legado los demonólogos y lo confesado por los brujos a sus jueces, cuando eran apresados. Ahora bien, puede creerse o no, existen al respecto una serie de documentos y papeles conservados en los archivos, que pueden dar una idea más o menos cabal de lo que ha dado en llamarse sabat o aquelarre. Veamos, por ejemplo, un notable documento relativo a las brujas de Navarra del siglo XVI,

cuyo original se conserva en la Biblioteca Nacional, encuadrado con otros papeles muy curiosos, en el volumen D 150 de la Sala de Manuscritos. Tal documento es una carta dirigida al Condestable de Navarra por el Inquisidor de Calahorra y dice así: "El capitán Valentín Defesso llegó a este lugar con una carta de V.S. y por la relación que el capitán me hizo de su parte, y vista la voluntad de saber lo que ha pasado y pasa en este negocio de las brujas que he tenido en estos

días mándeme V.S. que por extenso le haga saber lo que pasa y he descubierto, conociendo cuán servidor de nuestro Señor es V.S. y espera lo que mejor cumple a las cosas de nuestra santa fé y servicio, porque también ayudará a remediar lo que según el mundo está tan corrompido y las cosas de Dios tan olvidadas, viendo la necesidad que hay para el remedio a sus ofensas ayuda y favor semejante que la de V.S., por extremo el mejor que puede en este siglo para remedio de tanto mal; mucho me ha pesado que antes de recibir la de V.S. no haya yo dádole a entender este negocio, más aunque la obra haya faltado, la voluntad siempre la he tenido, como soy obligado como uno de sus servidores. Seis meses se han pasado que salí de mi casa por mandato del virrey del Consejo Real de este reino, para visitar estas montañas que muchos tiempos acá sabían poco qué cosa era hacer justicia temporal ni espiritual y por poner remedio en algunos males que habían acontecido y se hacían en las montañas, llegué al valle de Salazar, a donde por mano de nuestro Señor he descubierto este caso de las brujas, contra las cuales hicimos proceso y todas manifestaron sus culpas y descubrieron cosas que yo no pudiera hacer, especialmente que me decían que iban en persona a tener ayuntamiento con el demonio y que salían por ventanas y chimeneas y por cualquier parte que ellas quisieran, y como esto y por concusión tenían y porque para esto hallé comisión de



El demonio llevándose una bruja. Grabado alemán del siglo XV.

un texto yo y algunos letrados, pareciendo que ellas serían engañadas del demonio, deseando quitarles de aquel vano pensamiento, hice que una de ellas en mi presencia se untase y por una ventana fuese a su ayuntamiento, como ellas solían hacer, y un viernes a la medianoche vándose a la posada donde estaba el secretario Vega y con Pedro Díaz de Tumboño, alguacil, y con Sancho de Mariana, cabo de escuadra, y con otros soldados, hombres de la tierra hasta veinte, y en presencia de todos ellos ella se aparejó y la pusieron en una cámara y yo y el secretario y otros con ella; ella se untó por la forma acostumbrada con un unguento ponzoñoso que mata a los hombres y llegó a una ventana del aposento que muy alta del suelo estaba y debajo de ella una grande peña, que un gato se hiciera pedazos, e hizo su evocación al demonio, el cual vino como solía y la bajó en cuna hasta que llegó al suelo, y porque fuese mas satisfacción, dejé al dicho cabo de escuadra con un soldado suyo y con otro hombre de la tierra debajo de la ventana



El diablo y dos brujas se transforman en animales. U. Molitor, 1498.



Bruja condenada por la Santa Inquisición a morir quemada en la hoguera.

por la parte de afuera y uno de ellos espantado de ver tal cosa, se empezó a santiguar y decir Jesús, y así se desapareció y fue de entre manos y el día siguiente vino con otras siete tres leguas de allí en Puerto Grande, donde habían estado otras veces, y cerrado los procesos desde principio de Cuaresma, el presidente y algunos del Consejo con algunos tólogos letrados, entendimos en la determinación, por lo cual hablamos por escrito y por la experiencia que yo hice determinamos la duda que tenían por qué estas brujas iban en persona y las llevaba el demonio; pero es verdad que personalmente obran en estas operaciones malas y de la forma que abajo V.S. verá y por qué de su culpa constaba, condenamos a todas a muerte y algunas fueron justificadas en Pamplona y yo fui con otras a este valle a hacerlas justiciar y proseguir en la causa. Después andando por estas

montañas adonde he descubierto tres Ayuntamientos que se estaban con el demonio, que solían tener el uno en este valle, donde se solían juntar más de 120 de ellas y tengo presas 60; el otro día descubro en el cerro de Salazar, donde se juntaban más de ciento, las cuales están presas y justificadas, pasan de más de 80, y el otro Ayuntamiento descubrí en el valle de Ronsesvalles y el lavadero hasta Pamplona, tomando a paz y a guerra en aquella falda que se juntaban en número de esta tierra más de doscientas brujas. No todo lo que pasa en estos Ayuntamientos tengo descubierto y hecho justicia; noventa personas tengo para de aquí a ocho días, placiendo a nuestro Señor otras veinte: finalmente tengo tanto descubierto que si tuviese quien me ayudase, podría hacer mucho en servicio de Dios y provecho de la República, y es de mucho dolor ver el mal tan grande.

**Ein erschütterliche geschichte So zu Serneburg in der Graff-
schafft Rheinlenn am Harz gelegen von dreyen Zauberin vmb zwapen
Maffen In criltichen tagen des Monats Octobris Im 1555. Jare ergangen ff.**



El grabado, del siglo XVI, muestra a tres brujas en la hoguera.

porque estando en estos reinos que si Dios nuestro Señor no se apiada de nosotros, ya este mal tan crecido, por relación que V.S. verá que nadie tendrá vida segura según la forma que tienen cuando se tornan brujas y los males que hacen por la forma siguiente: Lo primero que hacen es que reniegan de Dios nuestro Señor y de su bendita Madre y de todos los santos y santas de su santa fe y de sus padres y madres, tomando por su señor al demonio y señaladamente a Satanás, y así se introducen a otras por ofrecimientos que el demonio les hace, diciendo que les dará dinero y riquezas y deleites, convirtiéndolas de su propia voluntad con temor, de matarlas si no se convierten y después que las han convertido y hecho renegar como dicho es, les muestran las formas que han de tener para untarse en ciertas coyunturas del cuerpo en la parte izquierda, para ir al ayuntamiento que suelen tener con el demonio y esta ceremonia que

tienen con el demonio de untarse, la tienen por él y así lo declaran en sus confesiones, que con aquello pueden ir donde quieren en el aire y aquel demonio las sostiene y las viene a llevar, lo que no harían si no se untasen y de esta manera las convierte y el que convierte a otra va al dicho ayuntamiento, todos juntos y por gran servicio la bruja o brujo que convierte a otro, lo presenta al demonio y el demonio habla con ella y con ella y con él y el demonio está en figura de cabrón grande y negro y dice así este hombre a esta mujer: "yo la he convertido a la ley vuestra y la traigo a vuestro servicio", y el demonio los recibe bien y la manda que se haga juez, diciendo que él es el señor del mundo y que su ley es la mejor de todas, y les promete dar dineros y lo que han menester, y así hacen reverencia y acatamiento como a señor con el pie izquierdo, tocando con la mano izquierda en el pecho, puesta la rodilla izquierda en el sue-

lo, todo al revés, y le adoran en el más sucio lugar de su cuerpo y es un cabrón como digo, y por principio da al convertido dineros y moneda y saltan y cantan y toman placer un rato y vuélvense a sus casas". Esta curiosa carta abunda en otros detalles relacionados al ayuntamiento de las brujas con el demonio y agrega en otro pasaje: "Las noches que tienen nombradas para ir a tener ayuntamiento con el demonio son el viernes a la medianoche, que van entre las once y las doce y vuélvense en cantando los gallos, y la razón que dan porque van más en viernes que en otros días, es por mas vituperio y ofensa a nuestro Señor y por la alegría que muestran tener que Judas vendió a Cristo por treinta dineros y en tal fue crucificado, mayor fiesta hacen de alegría a la noche del sábado al tiempo que el verdadero Cuerpo de nuestro Señor estaba en el monumento, entonces trabajan por mayores males y manifiestan que en



Una bruja se prepara para el aquelarre. Queverdo, siglo XVIII.



"La partida hacia el aquelarre". Grabado de la serie "Caprichos" de Goya.

cantando los gallos no tienen comunicación con los demonios: yo he trabajado por saber la razón de esto y la que me ha dado una bruja o un brujo es que al batir las alas del gallo, es que dice tres veces que denota la natividad del Señor, por la cual el demonio se apartó del hombre..." Este documento fechado en Pamplona el 13 de abril de 1590, puede tener el agregado de Demófilo en su obra "Poseídos del Demonio". Dice así: "Ved los frutos de la ignorancia. Puestos en camino de creer en lo sobrenatural, no es difícil llegar al límite de la extravagancia. El incentivo del placer y la rudeza semisaiuaje de los habitantes de aquellas montañas, riñón del fanatismo, entonces como hoy, dieron lugar a esta religión y culto del Demonio, que existió allí realmente. Ni estos escarnientos del inquisidor de Calahorra, ni otros llevados a cabo antes, como la quema de más de 30 brujos a principios del siglo XVI y de 150 en 1527, pudieron extinguir aquella religión infernal. Un nuevo auto de fe general, celebrado en Logroño a comienzos del siglo XVII, en que se quemaron seis brujos, dio lugar a nuevos e interesantes descubrimien-

tos sobre la secta de los brujos." **Confesiones obtenidas por la Inquisición.** - Interesante resulta destacar algunas revelaciones hechas en la "Historia de la Inquisición" de don Antonio Llorente. "Las sesiones se abrían a las nueve en punto y terminaban a las doce o más tarde, pero siempre antes que cantara el gallo. Los asistentes comenzaban por acercarse al Demonio a rendirle adoración, que consistía en besarle el pie izquierdo, la mano izquierda, el costado izquierdo, el orificio y partes pudendas, llamándole su señor y Dios. Después hacían un remedo infernal de la misa, pero con toda la ornamentación negra, así como los manteles y adornos del altar. (De ahí el nombre de misas negras). Acabada la misa, se abandonan a un comercio sexual, verdaderamente infernal, cada sexo entre sí y mezclados. Luego se les despide ordenándoles hacer todo el mal posibles a las personas cristianas y aún a las brujas que les hayan ofendido". Curioso resulta el hecho, también destacado por Llorente, que se podía ser brujo sin que lo supiera la mujer y bruja sin que lo supiera el marido, pues el Demonio tenía artes para suplir la ausencia del uno o de la otra, valiéndose de subalternos que tomaban la figura de la persona cuando convenía, en la ca-



Una bruja hace aparecer un monstruo, ante el rey franco Marcomir, 1544.

ma de noche o de día en la casa. Con lo cual se conseguía la multiplicación de injurias al matrimonio por medio de incubos y súcubos, no conociéndolo el consorte. Todas estas cosas y muchas más fueron confesadas por diez y ocho de los brujos condenados que no murieron por haber sido desde el comienzo buenos confidentes y por María de Zuzaya, que murió arrepentida. Las confesiones de algunas hechiceras hechas ante la inquisición, prueba que el sábat o aquelarre, era una cita de vengonzosa prostitución y en las cuales tanto brujos como brujas se entregaban a los mas desordenados proceder. En cuanto al unguento que las hacía impalpables e invisibles y con el cual se untaban para asistir a tales reuniones, está aún formulado en algunos libros su magia, pero debe haber perdido su virtud puesto que no se hace uso de él. La leyenda y la tradición, hecho de estos seres demoníacos, totalmente desnudos y montados en palos de escoba con el cabello suelto, acudiendo al aquelarre, seres temibles y fantásticos. La historia de la inquisición registra numerosos casos de poseídos por el demonio y ateniéndonos a las revelaciones hechas por muchas de las brujas que luego han sido quemadas vivas, se trataba el aquelarre de reunión de brujos y brujas aunados para el mal.

BRUJOS, Retorno de los. (v. *Pa-wells, John*).

BRUSCHETTI, Atilio. Teósofo italiano nacido en Boionia. Fijó su residencia en España y publicó en castellano varias obras de divulgación teosófica en su aspecto ético. Sobresalen entre ellas "Ángel femenino", "Ciencia práctica de la vida", "Cuando seas madre" y "Latidos del corazón".

BUCANISTAS. Miembros de una secta presbiteriana escocesa, fundada por Isabel Buchar junto con el pastor White, el año 1779. Aguardaban el fin del mundo en la obscuridad, creían que era inútil afanarse por nada y practicaban el comunismo y el infanticidio.

LO FANTASTICO EN EL ARTE



Allegoría del Agua. Archimboldo.

El agua, elemento de la naturaleza, se asocia con lo animado, y para las ciencias ocultas es considerado el cuarto elemento. Desde la antigüedad, su vinculación con los signos astrológicos Piscis, Escorpio y Cáncer, así como su significación del principio de vida, hicieron un motivo de inspiración de notables obras de arte. En el presente grabado se reproduce una antigua alegoría sobre el agua; en esta obra la imagen expone en forma abigarrada, numerosos especímenes de origen acuático en la composición de un fantástico rostro humano.



POR PRIMERA VEZ EN LENGUA ESPAÑOLA
UNA ENCICLOPEDIA ESPECIALIZADA EN

MAGIA
ASTROLOGIA
LOS BRUJOS
LOS MITOS
LAS SUPERSTICIONES
EL YOGA
ESPIRITISMO
LA ADIVINACIÓN
LA CIENCIA FICCIÓN
PARAPSIKOLOGÍA

y todos los temas relacionados con ese mundo de misterio y alucinación, en más de 1.500 artículos redactados por un equipo seleccionado y dirigido por ERNESTO SABATO, con la colaboración especial de Augusto Raúl Cortazar, en temas argentinos y países americanos.



Seria • documentada • objetiva • veraz

- ¿Qué es la Cábala?
- ¿Qué es en realidad la Astrología?
- ¿Qué hay de verdad y de fraude en la magia?
- ¿Por qué la Parapsicología es hoy una ciencia psicológica?
- ¿Qué significan los mitos?

Todas estas preguntas y muchas más obtienen su respuesta en

mitomagia

Que incluye también las obras cumbres de estas disciplinas. Desde Zoroastro y Nostradamus, hasta Cagliostro, los sabios modernos, Freud, Jung, y los cultores de la literatura fantástica, desde los anónimos de la antigüedad, hasta la Ciencia Ficción.

Se publicará semanalmente en fascículos a color, lujosamente ilustrados y además,

Un cuento por número en las páginas centrales, que con sólo desprenderlas del fascículo y doblarlas (al finalizar la colección, daremos las portadillas y el índice) constituirán una antología monumental del cuento fantástico de todas las épocas y todos los idiomas.

Que Ud. podrá encuadernar o, si lo prefiere, canjear por un lujoso tomo encuadernado por el precio de costo de la encuadernación.

Como así también la enciclopedia que, coleccionando los 52 fascículos, Ud. podrá encuadernar o canjear su colección en nuestra casa mediante un gasto mínimo por tres tomos magníficamente encuadernados.